

RAMIRO GRAU MORANCHO

Director del Instituto de Estudio, Difusión y Conservación del Aragonés

**JOAQUIN COSTA
Y EL IDIOMA ARAGONES**



PUBLICACIONES
DE LA
ASOCIACION REGIONAL "LENGUA ARAGONESA"

I
HUESCA, 1976



Ramiro Grau Morancho, escritor oscense, es joven tanto en su manera de ser, de vivir y de pensar, como en edad. Fundamentalmente inquieto, es "agilador cultural" del Alto Aragón. Sus iniciativas son muchas y universalistas. Le apasionan todas las ciencias, y quisiera consagrar en sí todo el saber humano... Tiene un gran interés por la literatura, la poesía y la historia. Vocacionalmente se siente atraído por las tareas lingüístico-literarias, de tipo persuasivo, y por las actividades relacionadas con los valores humanos.

Escritor fecundísimo y desahogado, está obsesionado por el Aragón. Pero, sin que ello implique que nada de lo humano le sea ajeno. Profundamente preocupado por el hombre como entidad individual, no olvida la dimensión social. Busca lo permanente y fundamental, dejando a un lado lo circunstancial. Ramiro Grau Morancho es el hombre con el que hay que contar en nuestro futuro comunitario.

OTRAS DEL MISMO AUTOR:
La topeya Poética (Premio "Menéndez Pelayo", al mejor libro de poesía de autor publicado. Editado por el Patronato de Publicaciones de la Cátedra de Cultura Popular).

Jaquín COSTA, el líder que el propio pueblo no supo descubrir. (Premio Extraordinario "CALASANZ" 1975. En preparación para su edición).

Los Papas de Peñíscola: Benedicto XIII y Clemente VIII. (Accésit al Premio Extraordinario "CALASANZ", 1974. En preparación).

El nacionalismo aragonés y sus escritos. (Finalista del III Premio "Ramón J. SENDER". En preparación).

Jaquín COSTA, profeta de España. Psicología de su pensamiento. (Edición, selección, prefacio y notas de Ramiro Grau Morancho).



Sección: ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS



EDICIONES

"LOS LIBROS DE LA LENGUA ARAGONESA"

Primera edición, marzo de 1976
1.500 ejemplares de tirada.

**Ramiro
GRAU MORANCHO**

JOAQUIN COSTA Y EL IDIOMA ARAGONES

© Copyright by, Ramiro Grau Morancho. 1976
Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA". Calle Baja, núm. 9
LAGUARRES, (Huesca), España

Dep. Legal: SA 60 - 1976
I. S. B. N. 84-400-9929-0

INSCRITO EN EL REGISTRO GENERAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL.
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

EDICIONES "LOS LIBROS DE LA LENGUA ARAGONESA"

COLECCION "CUADERNOS DE DIVULGACION"

NUM. 1

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción, total o parcial, excepto con expresa autorización escrita del autor. Este libro está inscrito en el Registro General de la Propiedad intelectual. La Sociedad General de Autores de España (S.G.A.E.) asumirá la representación y gestión de D. Ramiro Grau Morancho para la defensa de sus derechos de autor, tanto ante las autoridades administrativas, sindicales o gubernamentales, como judiciales.

Las publicaciones de Ediciones "LOS LIBROS DE LA LENGUA ARAGONESA" gozan de la protección de los derechos de la propiedad intelectual, en virtud del Convenio de Bruselas de 26 de junio de 1948 por el que se revisa la Convención para la protección de obras literarias y artísticas, firmada en Berna el 9 de septiembre de 1886, y la Convención Universal sobre el Derecho de Autor, aprobadas y ratificadas ambas por España.

Las publicaciones de la Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA" pueden obtenerse en las principales librerías, o pidiéndolas a: Publicaciones de la Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA", Apartado 122, Huesca, (España). Se enviará a quienes así lo soliciten información acerca de los nuevos libros que se editen.

**JOAQUIN COSTA
Y EL IDIOMA ARAGONES**
(BREVE ESBOZO ENSAYISTICO)

RAMIRO GRAU MORANCHO

FUNDADOR Y PRESIDENTE DE LA ASOCIACION REGIONAL
"LENGUA ARAGONESA"

CONSEJERO NUMERARIO DE LA CATEDRA DE CULTURA ARAGONESA

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE ESTUDIO, DIFUSION Y CONSERVACION DEL
ARAGONES

DEDICATORIA:

A Aragón; a los que luchan por este nuevo Aragón que, entre todos, cada uno a su manera, hay que levantar. A los que trabajaron y cayeron en el umbral del camino; su recuerdo permanece en nuestro pensamiento. A Joaquín Costa, duro fiscal de las hecatombes nacionales.



Ediciones "LOS LIBROS DE LA LENGUA ARAGONESA"
Colección "Cuadernos de Divulgación"

Publicaciones de la Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA", en colaboración con el Instituto de Estudio, Difusión y Conservación del Aragonés.

INDICE

PRIMER LIBRO

	Págs.
Dedicatoria	7
Presentación y Justificación	9
Por qué y para qué	13
Joaquín Costa y el idioma aragonés.....	17

SEGUNDO LIBRO

Introducción	37
De "ASCUI-TANDO TRISTEZAS DIARIAS Y SOLEDAZ DE SIEMPRE", poemario (1975).	
Por una puñetera bez	38
La marcha fa plora.....	39
A parabra.....	41
Enta o nuebo Aragón	42
De "N'AS FLORS D'O SILENZIO"; Recopilación de poemas. (1974).	
O muito qu'emos.....	43
Una man negra demanda pan.....	44
A mía poesía ye	45
As mías memorias.....	46
De "CANZIONS DE L'ALEGRIA", libro de poesía; en preparación. (1976).	
Demán	47
Diario d'a mia vida	48

PRESENTACION Y JUSTIFICACION

Extraña ver como un "Cuaderno de Divulgación" sobre nuestra vieja, entrañable y moribunda lengua aragonesa está escrito en castellano. No es ninguna paradoja, no. El deseo de difundir nuestra difícil problemática socio-lingüística, de darla a conocer en gran parte de Aragón, nos ha obligado a ello. Por mucho que nos duela reconocerlo, no tenemos otra solución: a la mayoría del pueblo aragonés —si de veras queremos que nos entienda—, hay que hablarle en castellano. Si "Joaquín Costa y el idioma aragonés" estuviera escrito en nuestra fable (como sería nuestro deseo), se limitaría muy notablemente nuestra capacidad de comunicación. Lo leerían las personas concienciadas y preocupadas por nuestra personalidad lingüística propia. Y, la verdad, es que este esbozo ensayístico no va dirigido a ellos principalmente, sino al pueblo aragonés. Utilizamos pues la lengua castellana para llegar a una buena parte de nuestro pueblo que desconoce o ha olvidado el idioma aragonés.

Nuestro propósito es reeditar este texto, pero, en lengua aragonesa. El tiempo será testigo. De tu comprensión, interés y ayuda depende nuestro proyecto. Estoy seguro que el futuro hará realidad nuestros deseos...

PRIMER LIBRO

PORQUE Y PARA QUE

Aragón será el resultado de la unión de fuerzas y voluntades, del fomento de una auténtica conciencia regional. Es hora ya de desterrar viejos tópicos trasnochados y desterrarlos al lugar que se merecen: el olvido.

Cuando se habla del idioma aragonés, las primeras preguntas que surgen son: ¿por qué?, ¿para qué?. Creo que empieza a ser hora ya de hablar de estas benditas tierras que nos han visto nacer la voz que nos han dado ellas mismas. Tenemos un "idioma pirenaico" en palabras del filólogo Kunh; un idioma perteneciente al grupo Pirenaico, es decir: aragonés, catalán, gascón y en algunos aspectos también el provenzal. Es pues integrante de ese grupo característico entre la Galorromanía y la Iberorromanía o Hispanorromanía. Según Kunh, el aragonés es el puente de unión entre ambas divisiones tradicionales. Dentro ya de este grupo, nuestra lengua tiene ciertas características muy especiales que sólo se conservan en la Romanía Oriental, todo lo cual contribuye —a pesar de muchos pesares—, a dotarla de una gran personalidad propia. El aragonés, que debería ser la lengua vernácula de todos los aragoneses, está actualmente en vías de extinción; en período de agonía... Sólo la hablan las personas mayores de los pueblos

del Alto Aragón. Me llenan de tristeza y amargura las palabras del gran filólogo inglés Elcock, pronunciadas en 1938:

"Bastará el transcurso de dos generaciones para que desaparezca el aragonés..."

Y desde entonces, ha pasado ya una generación. Sólomente la nuestra tiene la posibilidad de luchar, de trabajar con rabia, incansablemente, con dolor, por lograr la conservación del idioma aragonés. Después de nosotros, ya nada se podrá hacer si no hemos sabido cumplir con nuestro deber. Y, la historia nos pedirá cuentas.

Nosotros intentamos identificarnos con las gentes de nuestro país, de nuestra entrañable región aragonesa. Nos identificamos con nuestra cultura, con algo muy concreto: el habla. Aragón ha perdido su conciencia propia y necesita de gente que luche por encontrarla. Creemos que es necesario engrandecer nuestra cultura autóctona, como principal y más claro exponente del alma colectiva. Vemos sinceramente en la vuelta a las peculiaridades regionales la vuelta al hombre. La dimensión cultural de Aragón se encuentra, desde sus mismos cimientos, rota, porque, esto mismo, el idioma, es el cimiento de la cultura.

Quisiéramos que las personas se diesen cuenta de este problema y arrimasen su hombro para luchar codo a codo para evitar la desaparición del aragonés en un principio, y para conservarlo y engrandecerlo después. Nuestro idioma no es estéril; es estéril aquello que no puede dar fruto, porque ya lo ha dado, o por su propia naturaleza. El aragonés no está hecho, lo estamos haciendo. Y si muere, es porque la gente lo abandona. Sentimos indiferencia por él. Nos avergonzamos de tenerlo, como si fuera un grave delito tener lengua propia y autónoma. No queremos reconocer que, si nos lo proponemos, puede llegar a ser un instrumento de civilización moderna. El aragonés puede y debe ser centro vitalizador de cultura. No podemos identificarlo con la vida en el medio rural, con el campesinado. Este planteamiento sólo fue válido durante un período muy determinado de nuestra historia. Debemos ser salvadores de nuestra propia cultura, es decir, descubridores de nuestra verdadera identidad.

Aragón es la realidad de una situación que es urgente revisar y resolver. El aragonés es uno de los factores que nos dará una resultante por la que todos, a nuestro modo y manera, y según nuestras posibilidades reales deberíamos luchar: un nuevo Aragón. Y, en él, el idioma vernáculo sería uno de los componentes básicos. Pero, corremos el riesgo de plantearnos su defensa y reivindicación por medio de los cauces que habitualmente se reservan a los fósiles culturales, es decir: el folklore. Esto sería tanto como darle un certificado de defunción como cultura viva. Y, el aragonés empieza a ser instrumento de cultura consciente. Es preciso que nos convenzamos plenamente de que la cultura aragonesa, pobre o rica, buena o mala, es la única que verdaderamente poseemos.

El idioma aragonés está hecho por nosotros, por nuestros antepasados, por un pueblo en definitiva. La lengua aragonesa es en principio un manifiesto, un instrumento para que las personas puedan comunicarse entre sí, un conjunto de contraseñas que todos admiten, y que obedecen a los gustos y aficiones, a los sentimientos, a las creencias de las personas. En fin, a todas aquellas cosas que hechas patrimonio colectivo a través de los medios de comunicación social, son el cimiento de una cultura, y el origen de una unidad social. La lengua es algo que se adapta al pueblo, que la emplea como un vestido. Es como la misma piel de la gente que la habla. De tal manera que si a un pueblo cualquiera, el aragonés por ejemplo, le sacan su propio idioma y le imponen otro nuevo como puede ser el castellano, el carácter de esta sociedad cambiará muy pronto, como efectivamente ha sucedido, y poco a poco se parecerá al de la gente que se lo ha impuesto. Este es el fin principal del estudio y la difusión del aragonés: hacer renacer los rasgos de ese carácter que había sido el nuestro, hacer germinar de nuevo esa simiente que fue un día el cimiento de la cultura aragonesa. Nuestra lengua es pues algo propio, que no podemos ni debemos dejarnos perder. Escondida en unos pocos valles pirenaicos, sigue viva.

La identificación es condición imprescindible para una buena salud mental, y una actitud positiva ante la vida. El conocimiento y el amor por nuestra tierra favorece esta actitud.

Conozcamos pues, aunque sólo sea una breve pincelada de información sobre la difícil problemática sociolingüística de Aragón. Nuestro idioma es hablado por una exigua minoría, que calculamos de 12.000 a 15.000 personas. Estos hablantes residen en su mayor parte en la zona del Alto Aragón, provincia de Huesca, valles de Ansó, Hecho, Panticosa, Benasque, Broto, Gistain, etc., etc. En realidad, las posibilidades de supervivencia de nuestra lengua son muy escasas. Es menester que se nos apoye, tanto moral como económicamente.

Aragón será sólo lo que sus hombres quieran que sea. Constituirá para nosotros una gran satisfacción el ver que Aragón todavía sigue dando hombres generosos y conscientes que sepan valorar el haber, el hacer y el ser aragoneses, siguiendo la pauta de otros que nos precedieron en tales andaduras.

JOAQUIN COSTA Y EL IDIOMA ARAGONES

El objeto de este breve ensayo es estudiar, mejor dicho, penetrar, en el Costa aragonés. Un hombre preocupadísimo —nunca mejor el epíteto—, por Aragón, sus tierras y sus gentes. En la actualidad, su proyección regionalizante, al igual que los más controvertidos aspectos de su persona, vida y obra, permanecen extrañamente manipulados y desconocidos, tal vez obedeciendo a difusos pensamientos. Costa ha sido tremendamente manipulado; a ello ha contribuído mucho el desconocimiento general de su persona. Don Joaquín supo brillar con luz propia; con la luz que le daban su enorme honradez y coherencia personal. Es lamentablemente triste ver como el mejor estudio realizado hasta la fecha sobre nuestro hombre haya tenido como punto de partida una ciudad llamada Newcasthe upon Tyne, y que su autor, George J. G. Cheyne sea también extranjero. Desde esta notaría de mis escritos, tribuna pública, como decía don Joaquín, debo dar las gracias a este investigador, con cuya amistad me honro. Gratitud por hacernos ver la gran ignorancia en que nos hallamos sobre el "león de Graus".

Convendría que el Estado se preocupase de algo más que de efectuar la faraónica obra del trasvase del río Ebro. Sería necesario, y el honor y la honra nacional así lo reclaman, reeditar íntegramente la ingente obra de Costa. Habría que facilitarla a las bibliotecas públicas, universidades, centros culturales y de formación, de España y de los países extranjeros, principalmente de Hispanoamérica. Pero, aún parece que se recuerda su actitud, mitad de apóstol, mitad de león, fiscalizando las hecatombes a que los ineptos nos llevaron... Y su comentario: "Ese Estado oficial no es entre nosotros un órgano que pague lo que come; es una clase que vive de los demás; no es un brazo para el servicio del cuerpo: es un tumor que lo mata". También su agrio párrafo escrito con rabia: "...nosotros hemos inventado el gobierno de los peores; y ese es el régimen político que impera hoy, lo mismo que en el siglo pasado y que en el anterior, en nuestra desdichada España".

Aún después de muerto, Costa sigue sufriendo. Y sufre la enfermedad que con su magistral pluma describió Ramón y Cajal:

"Hay algo peor que morir: soportar desde el otro mundo las rituales y frías alabanzas de un retórico que, desconocedor de la obra fundamental del difunto, se aprovecha del cadáver a imitación de ciertos insectos necrófagos, que entierran la carroña para explotarla".

Señores, es fuerza reconocerlo. A don Joaquín Costa le ha sucedido esto. Se ha abusado de él citándole, aún sin conocerle. Se ha escalado en la política autodefiniéndose como costistas quienes no eran tales. Se abusa de su doctrina haciéndola propia, personal, apropiándose de su pensamiento y presentándolo como algo original. Se alaba su obra, pero, parece que no hay nadie que la continúe, tal vez por miedo. Su pensamiento es muy alabado, pero no se hace nada de lo que él pedía. O, al menos, no todo lo que sería de desear. Se defiende su doctrina, pero no se difunden sus escritos. Se le manipula, haciendo de él un técnico en turismo, un experto en relaciones públicas. Se le usa por algunos escritores y periodistas como

vellocino de su pretendida notoriedad personal. Es objeto de bellos parlamentos, que a nada conducen, de no ser al laudo y a la satisfacción personal del conferenciante. Los pseudointelectuales progres hablan de su obra con suficiencia, cuando todavía no hemos llegado a él. En efecto, y mal que nos pese, todavía no le conocemos en la totalidad integral de su pensamiento. Tampoco conocemos su vida; una vida quemada en holocausto de España. En fin, ¿para qué continuar? ...lo que hacen falta son remedios, hechos, no palabras.

Joaquín Costa fue tal vez el aragonés más interesado por nuestra lengua vernácula. Gracias a sus gestiones personales, en 1901 visitó nuestra tierra Juan José Saroihandy, distinguido filólogo francés, que fue comisionado en calidad de becario y profesor supernumerario de lengua española en el Liceo de Enrique IV de París, por la Escuela de Estudios Superiores de aquella capital para que, dada la gran trascendencia del tema, pasase a Aragón y emprendiese rápidamente el estudio del léxico y de la gramática de la fabla aragonesa, y en especial de los dialectos del Alto Aragón, principalmente el ribagorzano. Saroihandy debía allegar todo género de testimonios y materiales para la resolución del problema histórico que estas hablas planteaban. Costa nos dice de este filólogo: "No olvidemos nosotros que le debemos este servicio eminente: el haber iniciado el estudio científico del habla aragonesa..."

Calendas pasadas se suscitaron extrañas polémicas en las que había de todo, menos sentido común. Esto sucedió a raíz de la publicación de un interesante trabajo de los doctores Siguid Shmidt y Arturo Quintana en un periódico aragonés acerca de "sobre la lengua catalana en Aragón", somera explicación de su reciente tesis doctoral sobre el mismo tema. En la polémica hubo por parte de los lectores, un tanto ignorantes de la sociolingüística, un abundante y olímpico desconocimiento del tema, que casi sonaba a desprecio hacia el catalán. Qué caramba, ¡doctores tiene la Iglesia!. Y eso, sin necesidad de tener que acudir al viejo tópico sobado y trasnochado del "magister dixit". Joaquín Costa, profeta de pantanos y canales se adelantó en todo a sus contemporáneos, y aún actualmente lo está en algunos temas, verbigracia, el de la lengua aragone-

sa. La indiferencia ha abierto el grueso telón de la ignorancia contra todo lo previsible. Costa se preocupó mucho del aragonés, y eso no sólo en una de las etapas de su vida, sino a lo largo de toda ella. Más se hubiera ocupado, y más transcendentales hubieran sido sus estudios sobre el tema sino se le hubiera negado la notaría vacante en el partido judicial de Graus en 1890. Ya que, por prescripción facultativa, don Joaquín hubo de regresar a esa villa, a causa de su deficiente salud. Una vez más, fue víctima del odio y de la envidia que contra él sentían los reaccionarios. Solicitó la notaría vacante, pero se la negaron. Su propósito era, como puedo demostrar por documentos fehacientes que obran en mi poder, el de dedicarse en Graus en todo lo posible "...y hasta donde mis ya débiles fuerzas me permitan...", al estudio del idioma aragonés, de cuya existencia estaba absolutamente convencido. Vemos pues su enorme tenacidad, la gran constancia de su interés, que no decrece con el paso del tiempo y de las diversas etapas de su vida, sino que aumenta de día en día. De algo que corre próximo a su vida, y que con el olvido ha permanecido oculto. George J.G. Cheyne parece ignorarlo. De otra forma, no se explica que le haya restado a esta cuestión la gran importancia que en sí misma tiene.

Joaquín Costa nos dice en el prólogo a la obra "Dialectos Aragoneses" de Juan José Saroïhandy lo siguiente:

"Había yo publicado en 1875 un ensayo empírico acerca de los dialectos ribagorzanos, considerados como de transición entre la lengua castellana-aragonesa y la catalana..."

Ensayo empírico que no hemos podido hallar en nuestras investigaciones. Se nos ha dicho de fuentes dignas de todo crédito que incluso lo vieron personalmente, que actualmente posee algunos ejemplares un sacerdote grausino, emigrado a Sudamérica. Sacerdote que ya ha muerto, y de cuya posible familia, parientes o amigos que pudieran facilitárnoslo, no hay rastro. Hemos escrito, preguntado, investigado en multitud de lugares, pero no hemos podido encontrar ni el diccionario, ni

siquiera referencias del mismo. Archivos, bibliotecas, tanto públicas como privadas, he seguido, y no he podido dar con él. Salvo que alguien lo remedie, lo doy totalmente desaparecido, por desgracia para nosotros. Porque, si algo le ha faltado al aragonés —y ha necesitado de muchas cosas—, han sido autores leídos, escritores consagrados, hombres prestigiosos, que alejasen de nuestra lengua su simbólico carácter de incultura que el humilde pueblo llano le ha atribuído siempre socialmente. En otras palabras, hacían falta gentes que dignificasen el aragonés, que le revitalizasen, haciendo que renaciese de sus cenizas. Costa fue uno de estos hombres, pero por desgracia casi totalmente desconocido en esta brillante faceta de su tan polifacética vida. Esta es una de las causas por la que nos hemos decidido a publicar esta obra, inédita desde hace tres años. La necesidad apremiante de divulgar el interés y el significado que para nosotros tiene que tener nuestra fbla.

Don Joaquín, como quien no le da importancia al asunto, dejó a la altura del barro como vulgarmente se dice, a Moret Fatio, insigne maestro del Instituto de Francia, la más alta autoridad en la materia que existía en Europa. Moret Fatio sustentaba una equivocada teoría que Costa le rebatía, a pesar de que el francés era el fundador de la filología románica. Moret sostenía que no era posible admitir que dos lenguas se hibriden y originen engendrando de forma natural un habla mixta, aunque se hallen en contacto o convivan durante siglos y más siglos en las mismas poblaciones.

En su prólogo a "Dialectos aragoneses" nos sigue diciendo: "El joven profesor se instaló en Graus, donde, ayudado eficazmente y con la mejor voluntad por la juventud inteligente de aquella villa, Dámaso Carrera, Ruperto Sazatornil, Vicente Solano, Vicente Mur, Marcelino Gambón..." (1).

(1) Don Marcelino Gambón Plana fue Director del periódico "El Ribagorzano", órgano oficioso del costismo aragonés. Escribió el libro: "Biografía y bibliografía de Don Joaquín Costa", Huesca, 1911, 8º, 89 páginas. Fue un gran costista, que por desgracia permanece en un olvido casi absoluto. Durante los últimos años de la vida de Don Joaquín le ayudó, oficiando de secretario particular. Naturalmente, sin ninguna compensación económica, por lealtad al Maestro, como testimonio del entrañable afecto y de la incondicional amistad que mutuamente se profesaron. A don Marcelino se le debe un homenaje, en reconocimiento de lo mucho que hizo por difundir el pensamiento y los escritos de Joaquín Costa.

"Saroïhandy realizó algunas excursiones a lugares de los contornos, como Grustán, y a poblaciones más apartadas, pero situadas en la misma línea isoglosa de Graus, como Fonz (sic). Pudo fijar en breve la gramática, la fonética y demás del primero de los dialectos del grupo, —el grausino—, que ya él hablaba a las pocas semanas con la misma propiedad y corrección de los naturales del país..." Algunas dicciones que actualmente todavía se conservan en la comarca, fueron estudiadas por él, haciendo notar el análisis latino. Verbigracia: dáloye de illud illi; monín, o sea, mo'n in (nos ide imus), etc. etc. De este su primer estudio sobre el idioma aragonés publicó un breve resumen en el "Annuaire" de la renombrada escuela parisién que le había becado, en virtud de las gestiones de Costa. Y, nótese aquí otro dato curioso. Mientras que en España la figura de don Joaquín era casi desconocida, en París, cuna de la civilización y de la cultura mundial, era muy prestigiosa y respetada.

Todo esto sucedía a finales del siglo XIX, concretamente, el año 1898. Posteriormente fue pensionado nuevamente para que prosiguiese su investigación. Esta vez entró por Navarra, en donde estudió los residuos que persistían del antiguo navarro-aragonés. Posteriormente, se instaló una breve temporada en el valle de Ansó. Luego pasó a Benasque, Fanlo, Boltaña... Mas, no todo acabó así. Gracias a la gran abundancia de materiales documentales recogidos en sus dos viajes, y a la gran cantidad de manuscritos consultados en nuestro país, y principalmente en el Archivo Parroquial, en el Municipal (ambos fueron quemados posteriormente, con ocasión de la guerra civil), y algunos otros particulares de Graus. Todo ello merced a la generosa ayuda de don Joaquín Costa. Y todo este ingente trabajo aquilatado conforme a las exigencias más severas de la ciencia del lenguaje. Posteriormente el fruto de estas investigaciones fue publicado en un grueso volumen dedicado por entero al habla aragonesa.

Como dice Pérez de la Dehesa: "La tardía actividad política de Costa oscureció, y sigue oscureciendo, toda su labor anterior de valor humano más permanente..." Así es; sus estudios lingüísticos de las formas dialectales han sido ignorados,

casi totalmente desconocidos, con riesgo de perderse. El trabajar por su conservación es uno de los más nobles propósitos que han inspirado el que yo halla escrito y ahora publiquemos este ensayo socio-lingüístico.

El señor Saroïhandy elogia mucho a los montañeses de Aragón, que tan bien le han acogido y tratado, máxime siendo él extranjero. Costa nos dice a este propósito:

"Mucho hubo de contribuir a ello el buen sentido y la innata nobleza de aquellos excelentes campesinos, hidalgos y pastores, que también yo he tenido ocasión de experimentar cuando he viajado por el Pirineo de Ribagorza y de Sobrarbe para recolectar derecho consuetudinario y poesía popular, y apreciar de visu (de vista) los efectos de la despoblación forestal".

Joaquín Costa consiguió para Saroïhandy una carta de recomendación del Gobernador de la provincia, en la que pedía que le ayudasen y protegiesen los alcaldes y comandantes de puestos de la Guardia Civil de toda Huesca. Saroïhandy estaba muy agradecido a don Joaquín por este favor que en un principio creyó le iba a ser imprescindible para poder deambular con seguridad por nuestro Alto Aragón. No obstante, posteriormente se dió cuenta de lo muy equivocado que estaba. Merced a la buena voluntad de los aragoneses, no le ocurrió ninguna aventura desagradable en la que las autoridades tuviesen que protegerle, como recomendado del gobernador que era. Costa por su parte, no se conformó con obtener para su protegido esta carta de presentación. Escribió a todas sus amistades de la comarca —que eran muchas—, pidiéndoles vívamente que se interesasen por el filólogo francés. Así éste, al llegar a Boltaña, cabeza de partido entonces, fue muy bien recibido por un amigo de don Joaquín, Enrique Gistáu, abogado y gran comerciante, conocido y apreciado de todo el mundo en diez leguas a la redonda. Don Enrique Gistáu, caballero de nacimiento y de hecho, le dió cartas de recomendación para todos los pueblos por los cuales había de pasar.

Creo conveniente citar a continuación algunos de los párrafos más significativos del ya citado informe de sus estudios elaborado por el filólogo, por considerarlos de gran interés. Dice así:

"Sabemos que la lengua de Aragón se diferenciaba, en la Edad Media, de la de Castilla. Después de la unión de las dos coronas, es decir, desde las postrimerías del siglo XV, el aragonés ha ido poco a poco cediendo su lugar al castellano. Sin embargo, no lo ha hecho sin dejarnos algunos recuerdos. En las montañas subsisten dialectos que tienen un carácter completamente distinto al castellano. El dialecto de Graus, parece ser intermediario entre el catalán y el aragonés. Por el lado opuesto a Cataluña, en la frontera de las regiones de lengua vasca, en el fondo de los valles pirenaicos, una lengua se oye hablar, que no existe más que en seis o siete pueblecitos, y que ha conservado los caracteres del aragonés (es decir, es aragonés puro, sin ningún espécimen opuesto, y menos irreconciliable), tales como los advertimos en los textos antiguos..."

Posteriormente, hablando del habla del valle de Bielsa nos dice:

"Sin embargo, en la lengua, ningún rastro de influencia germánica. El parecido con el catalán, comienza a acentuarse. En Benasque ya es muy notorio. Su dialecto nos trae a la memoria el de Graus, pero ha sufrido mucho menos que este último la influencia del castellano"

Los diccionarios, recopilaciones de voces coloquiales o glosarios locales de la comarca de Ribagorza revelan muy claramente la idiosincracia lingüística de nuestra zona. Los filólogos interesados en el estudio de la Iberoromanía han acudido siempre a ellos, como fuente inagotable de datos. Muchos

de ellos casi desconocidos. Citamos a continuación una breve recopilación de los mismo, a título meramente informativo, sin pretender hacer un estudio exhaustivo, ni mucho menos. Consideramos que es interesante para nuestro propósito de divulgación y conocimiento de nuestra problemática socio-lingüística, nada más. Hemos de aclarar para evitar malentendidos, que tampoco se publican las recopilaciones parciales de voces que han llegado a mis manos. Estamos trabajando intensamente en su estudio desde hace tres años. Confío en publicarlo pronto. Glosarios de voces coloquiales, que son muy interesantes para personas más interesadas particularmente por el tema en sí. Los diccionarios son los siguientes:

Ballarín Cornel, Angel: Vocabulario de Benasque. Zaragoza, 1972.

Bosch, Vincent: Vocabulario de Fonç. Barcelona, 1929. (Desde un punto de vista catalanista).

Coll, Benito: Colección de voces usadas en la comarca de Ribagorza-Litèra (Anexo al diccionario de Jerónimo Borao). Zaragoza, 1908. 4º, 139-353-80 páginas.

Ferrez y Castán, Vicente: Vocabulario del dialecto que se habla en la alta Ribagorza. Madrid, 1934.

Haens, Günther: Las hablas de la alta Ribagorza. Zaragoza, 1960. 4º, 316 páginas.

También hay una tesis del doctor Rubio relativa a la situación lingüística de Ribagorza en la Edad Media, a la luz de los cartularios y luceros eclesiásticos. Es bastante interesante en orden al estudio comparativo de la evolución fonética y gramatical de nuestro primitivo hablar.

La obra del señor Saroïhandy fue publicada en la Revista de Aragón, año III, 1902, meses de julio-agosto-septiembre. Hace ya algún tiempo nuestro amigo José Carlos Mainer, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona publicó un libro (2) en el que hace un estupendo estudio, digno de alabanza, sobre esta semidesconocida "Revista de Aragón", publicación regio-

(2) Carlos Mainer, José. Autor del libro: "Regionalismo, Burguesía y Cultura"; 226 páginas.

nal y regionalizante, escasamente conocida. Pero, la "Revista de Aragón" fue muy significativa en un momento clave para la toma de conciencia del hecho diferencial regional por una incipiente burguesía. Burguesía que ansiaba por la formulación ideológica de este tipo el correlato cultural de su hegemonía económica. "Revista de Aragón" nació de las instancias de una burguesía fortalecida, y al llamativo fenómeno de un regeneracionismo universitario. Regeneracionismo que es, en opinión de A. Redondo, en la más inmediata instancia, el fermento activo de la aparición de la publicación. Como no podía dejar de ser, don Joaquín Costa fue uno de los más fervientes impulsores y colaboradores de esta empresa, tan sensiblemente preocupado como estaba por: la historiografía regional, la pedagogía, la crisis política del régimen, la creación de una expresión artística regional, el logro de una modernización estética... También, y principalmente su incipiente interés por el tema de la autonomía lingüística de Aragón, una de las cuestiones a la que más tiempo de estudio e investigación dedicó en su vida.

Costa escribió como tesina de licenciatura en Filosofía y Letras un estudio que luego, por razones que desconocemos, no decidió presentar, y por lo tanto permaneció inédito, y posteriormente debió extraviarse. Extractos de sus escritos así lo dan a entender claramente. La tesina en cuestión se titulaba: "Las hablas ribagorzanas". Había sido escrita originariamente en su lengua vernácula, el grausino, y posteriormente traducida al castellano. Esto era muy habitual en don Joaquín; solía escribir muchos de sus artículos, ensayos, trabajos, etc. en aragonés. Seguramente lo haría por satisfacción personal de escribir en algo que él amó siempre mucho: el grausino. En su casa, en Ribagorza, y con personas originarias de esa hermosa tierra, les hablaba siempre en su idioma. En Laguarres, hermosa localidad antaño villa, y en la que nació, hasta hace algunos años todavía había personas que le habían oído expresarse así, y aún lo recordaban.

En el AFA (Archivo de Filología Aragonesa) de Zaragoza he visto citado un diccionario de voces aragonesas —aragonesas, no exclusivamente ribagorzanas, como el que escribió anterior-

mente—, hecho por Joaquín Costa y Martínez. Por las razones que sean, y que no vienen al caso, se desconoce su paradero actual.

Este breve trabajo quiere ser una autoinvitación a un estudio, la llamada personal a la búsqueda de materiales en forma exhaustiva sobre este mismo tema. A su estudio metódico y con rigor científico. El problema de la ignorancia del interés capital de Costa por la fabla aragonesa debe ser conocido. Así empezaremos —sólo empezar— a "redescubrir" al Costa auténtico, al verdadero, sin superficialidades. Penetrando a fondo en su pensamiento y sus actuaciones. Don Joaquín no se conformaba con ser sólo un intelectual, asustado por la esterilidad práctica que ello supone. Conllevaba en sí la santidad perenne de un hombre de acción. Es menester repetir aquellas bonitas y certeras frases que en 1915 pronunciaba un olvidado aragonés, a quién es preciso hacer justicia, Angel Samblancat:

"Nosotros entendemos que hemos de agitar sus ideas —las de don Joaquín Costa—, y hemos de bombardear y ametrallar con sus frases y sus doctrinas a los hombres del año sayón... ¿Más allá de Costa?. Sí, sí, sí. Pero ¡ay!, si todavía no hemos llegado hasta Costa..."

Estas palabras, por mucho que nos duela, son, aún hoy, de rabiosa actualidad. Yo he llenado muchas veces de trigo mis sacos en los libros del gran inválido. Y pienso volver a cargar en esos silos, siempre que me apriete el hambre, siempre que tenga que moler. Porque, ¡cuánto grano queda en ellos aún...! Y, no vayamos a creer que hablo de la personalidad política de Costa. Para mí, no fue un político, a pesar de que se asocie frecuentemente su nombre a la política. No hay ni en su vida ni en su obra nada que permita definirlo como tal. Esta es una de las consecuencias de su varia personalidad. En Costa lo fundamental, lo permanente, es su vocación de España, su inquietud intelectual, su pasión por la justicia, su enorme y esperanzado humanismo social. Un aragonés españolista, con

un estilo regional propio. Dejemos que sea el mismo quien nos hable de su modo de ser:

"Como hay un estilo andaluz y un estilo castellano, existe asimismo un estilo aragonés, vivo, conciso, sentencioso, enérgico, más amigo de concentrar diversos conceptos en una frase que de comentarlos y diluirlos; poco amigo de retóricas y de ampliaciones, más atento a la profundidad del pensamiento que a la naturaleza y la transparencia de las formas en que lo encarna la fantasía, y supliendo con tropos vibrados, de corte peremiográfico, los desenvolvimientos dialécticos y la majestad de la cláusula ciceroniana que los grandes prosistas castellanos aprendieron en clásicos de la antigüedad".

Hemos de estudiar a Costa; hay que llegar a él. Es preciso revitalizar sus ideas sobre las hablas aragonesas. Hay que promocionar Aragón, su tierra y sus gentes, en una sola palabra. Como dice don Ramón Campo Ros, que en la paz de los justos descansa refiriéndose a don Joaquín Costa:

*"Tú fuiste el gran artista
del progreso en Aragón,
tu palabra quedó escrita,
y en todo aragonés palpita
con la más viva emoción"*.

Ramón Campo Ros, poeta ribagorzano, era originario de Laguarres, mi muy querido pueblo natal. A este eximio poeta, con cuya amistad me honré, no se le ha hecho justicia; algunas de sus composiciones poéticas, con motivo religioso, nada tienen que envidiar a Lope de Vega. Y si no, a ellas me remito.

Suelo practicar los postulados teórico-prácticos del inolvidable francés Paul Lafargue. Le tildaría incluso de genial si dicho adjetivo no estuviese y con justicia, desacreditado entre nosotros, por el abuso que de él se hace.

Espero poder disponer del tiempo necesario para acabar este estudio. J.J. Morato nos da la siguiente referencia de este sin-

gular personaje, casado posteriormente con Laura, hija de Carlos Marx, a su paso por Graus, en 1871: "Ahogado en sangre aquel movimiento (la Commune), Lafargue tuvo que escapar, y cruzó a pie los Pirineos aragoneses, perseguido por los gendarmes. Le detuvo la Guardia Civil, y fue encerrado en la cárcel de Graus..."

El término lengua castellana puede llegar a tener un valor concreto y un lugar preciso: la designación de la lengua del Poema del Cid, cuando la unidad nacional no se había consumado, y cuando el leonés y el aragonés YA ERAN lenguas literarias. Es decir, el aragonés ya existía literariamente mucho antes que el castellano. Vemos pues que era posiblemente, el habla coloquial más antigua de la península. Al menos, esta teoría sostiene algunos estudiosos, y es muy digna de crédito, en tanto no se demuestre lo contrario.

El bearnés —dialecto propio del Bearn, en Francia—, presenta muchas características comunes al aragonés. Esto hace que los filólogos consideren al aragonés como un subdialecto del gascón. Sin embargo, según el inglés Elcok, ningún bearnés consentiría en admitir esta filiación. El bearnés presenta numerosísimos puntos de contacto con el aragonés pirenaico, y concretamente con el principal y primer dialecto del grupo ribagorzano: el grausino. Ved sino los magníficos estudios "Le gascón, études de philologie pyrenéenne" de Gerhard Rohlf, o bien "De quelque affinités entre le bearnais et l'aragonais" de William D. Elcok. En francés ambos, claro.

El gascón tiene tal individualidad lingüística que no puede ser considerado como un idioma subordinado al provenzal o al grupo dialectal aquitano. Rohlf forma con el gascón, el aragonés, y también el catalán, un grupo pirenaico que opone al provenzal. El gascón, al igual que el aragonés reposa en su mayor parte sobre un sustrato vasco, y representa, en cierto modo, una cuña iberrománica en Francia.

En el folleto "GRAUS, antesala del Pirineo", su autor, el profesor don Jerónimo Gay Gacén, natural de Lascuarre, dice lo siguiente a propósito del habla de Graus: "Los fonemas de su dialecto, a caballo entre dos regiones lingüísticamente diferenciadas, paralelamente con modismos de carácter

autóctono (léase aragonés literario común). De todo ello resulta un lenguaje vernáculo propio, cuya estructura tiene un cierto parentesco con los restantes dialectos locales de Ribagorza, y hoy es objeto de estudio por parte de filólogos e historiadores...".

Un sacerdote, Agustín Guiu Pinyol, en el estudio fin de curso del Centro de Estudios Pastorales de Barcelona, dice en un resumen del trabajo (3), que fue dirigido por Mn. Modest Reixach:

"La llengua parlada és una barreja de català i castellà. Abunden més les paraules d'arrel catalán pronunciades, però, am un cert accent castellà. Oficialment la gent parla el castellà". Nótese bien el hecho. En unos cuadernos pastorales catalanes hablan de las parroquias aragonesas. En cierto modo tiene disculpa, puesto que Lascuarre en cuestión, al igual que Laguarres, pertenecen al obispado catalán de Lérida. Pero, si observamos con atención, veremos el deseo lingüístico de apropiarse de Ribagorza, e incluirla en los mapas de zonas en que se habla en catalán... ¡Estos curas! Los catalanes harían mejor meditando sobre el pensamiento costista de:

"Del Ebro ha de partir el impulso para esa obra redentora, para la política hidráulica. Fuera de esa política, España no verá su resurrección".

La variedad bajo-ribagorzana del aragonés es una de las que más se escriben: Graus, Estadilla, etc., etc. Cleto Torrodellas (4) escribió en bajo-ribagorzano poemas y romances. Algunos de estos poemarios se publicaron en forma de folletos. "Relacions al natural" es uno de sus más largos y bonitos poemas. Como casi toda su producción, no muy copiosa, por otra parte, se encuentra dentro de lo que podríamos llamar una lírica rural. Por los años 50 al 70 se continúa escribiendo en esta variedad del aragonés. De esta época en Tonon de Baldomera, muy amigo de Cleto, que todavía sigue escribiendo. De Torrodellas

(3) Fesomia Territorial de l'Església a Catalunya; Presbyterium Quiaders de Pastoral. Separata: "Lascuarre, en plena regió pirenenca".

(4) Cleto Torrodellas nació en 1869 en Estadilla, localidad de la baja Ribagorza. Murió en 1939. Escribió en ribagorzano muchos poemas, cuentos, narraciones cortas, etc.

se dice que escribió un diccionario del ribagorzano; lo he buscado intensamente, pero no he podido dar con él. Parece ser que lo tiene un escritor catalán, con cuyo paradero me ha sido imposible dar.

Es una pena que la juventud ribagorzana se avergüence de esta bonita lengua, y ni la escriba, ni la lea, ni casi la hable. Socialmente está considerada como un habla inferior, propia de personas incultas. Sólomente revalorizándola, haciendo que sea vehículo portador de cultura, transmisor de inquietudes y moderno vehículo de comunicación social se conseguirá que no deje de hablarse.

El ribagorzano como tal no existe; es una mera transición gradual entre el aragonés y el catalán. Algo muy complejo, y que vamos a intentar explicar brevemente. En la comarca se habla un castellano un tanto catalanizado. No obstante, en las "Pastoradas" de Capella, Besiáns, etc., hay mucho aragonés ribagorzano. En la parte de Benasque, Graus, Fonz, Capella, se habla un aragonés autóctono, ribagorzano. Más allá de Laguarres, hacia el Este, hacia Cataluña, se habla un catalán ribagorzano.

El ribagorzano aragonés es pues una variedad local, como lo son el cheso o el tensino, pero con una cierta influencia del catalán, y consiguientemente con bastantes formas del catalán ribagorzano. El problema fundamental estriba en saber donde está el punto de separación entre ambas variedades locales, la aragonesa y la catalana. Cuestión ésta que todavía no han resuelto los filólogos. El ribagorzano existe pues como un hecho real, de habla verbal. Ahora bien, en lo escrito es conveniente escribir en un aragonés enriquecedor, literario común, más culto y más puro, por encima de las variedades dialectales habladas. El problema de nuestra comarca ha sido éste: una perpetua historia de marginación, de tristeza, de falta de autoidentificación. Es hora ya de emprender nuestro camino al lado de la joven cultura regionalista, de la cultura que hará un nuevo Aragón. Un Aragón justo, libre y democrático, que hay que levantar.

La separación entre los dos idiomas está en la línea imaginaria que divide la cuenca de ambos ríos: el Esera y el Isábena.

La influencia del aragonés llega hasta el viejo condado de Pallárs. En la zona de la alta Ribagorza se nota alguna influencia catalana, aunque muy poco. Principalmente en San Juan de Plan, etc... Hacia el oriente, los últimos lugares en que podemos decir con derecho propio que se habla nuestro idioma son Bisaurri y Renanué. En Espés ya comienza la zona de dominio lingüístico catalán. Mucho más lo son Bonansa y Castanesa. Pero, en cierto modo, estas hablas siguen siendo de transición. La separación entre ambas hablas está por la zona de Azanuy, Peralta de la Sal y Calazanz.

Cleto Torrodellas escribió poesía popular, coplas, lugareñas, de amor y de pastores. Una lírica rural, parecida a la de Santillana, en castellano, naturalmente. En lo escrito por Tonón de Baldomera hay también mucho costumbrismo localista.

Se preguntarán por qué llamo idioma al aragonés, en lugar de lengua, denominación que le corresponde por ser un sistema de signos peculiar, y también, desde el punto de vista de sus hablantes, una manifestación colectiva del lenguaje. Técnica y científicamente debemos reconocer esta condición al aragonés, en base a que cuenta con una tradición literaria, con escritura propia, y con unas características unitarias. Realidades innegables éstas, que la convierten en una auténtica lengua, como pueden ser el castellano o el catalán. Sucede que, al llamarle idioma, lo hago en virtud de mis creencias y firmes convencimientos psicolingüísticos y sociolingüísticos. El hecho de que en nuestra piel de toro coexistan varias lenguas, hace que una de ellas, favorecida por las circunstancias sociales e histórico-culturales haya sido elevada a la categoría de lengua oficial del Estado. Consiguientemente, en mi opinión gana en rango colectivo. Le denominaremos pues español, puesto que es la lengua que obligatoriamente deben saber hablar todos los ciudadanos, escribir y leer. Es la que asegura la comunicación colectiva, y en la que se realizan todas las manifestaciones lingüísticas de carácter y ámbito nacional. El español es pues la lengua. Los otros (el bable, el catalán, el aragonés...), les denominaremos idiomas.

Sociolingüísticamente, escribir, leer y pensar en aragonés, en el aragonés que el inolvidable don Joaquín Costa y Martínez

defendió con toda su alma, es huir de todo folklorismo y localismo. También, por supuesto, de las "políticas de campanario", en acertada expresión de Menéndez Pidal.

Sólo el trabajo que hagamos, la calidad, la seriedad, el más amplio círculo de alcance, pueden hacer que esta cultura siga viviendo. Debemos saber conseguir una verdadera altura literaria, una comunicación y una vida normal en lengua aragonesa.

En Laguarres (Huesca), a 10 de Marzo de 1973.

Ramiro GRAU MORANCHO

SEGUNDO LIBRO

**AUTOANTOLOGIA
POETICA**

Este libro va dirigido al pueblo aragonés; escribo para él porque, como decía Machado, "escribir para el pueblo, es escribir para los mejores". Ahora bien, la necesidad nos ha obligado a escribirlo en español, al objeto de divulgar ampliamente nuestra problemática lingüística. Es necesario acudir al castellano, por su mayor audiencia; las circunstancias lo hacían aconsejable. Ese es el problema: estamos olvidando el aragonés. Solución: escribir en castellano. Los gastos que nos hubiera ocasionado una edición en texto bilingüe como hubiera sido nuestro deseo, eran excesivos; nos era materialmente imposible hacer frente a ello, en tan lamentable situación económica en que nos encontramos.

Pero, el hecho de que nos entiendan todos, tampoco es solución; en todo caso es una claudicación.

Entonces, hemos considerado conveniente contribuir modestamente al enriquecimiento del aragonés literario común. Porque, lo que hace falta son hechos en favor de nuestra cultura autóctona que, pobre o rica, es la única verdaderamente regional. Creemos satisfacer así a nuestros lectores publicando a continuación varios de mis poemas en aragonés. Pertenecen a etapas muy diferentes de mi vida. De su posible acierto no voy a hablar; sois vosotros quienes lo haréis. Este breve poemario es causa y consecuencia de mi vida, de mi realidad personal, aspiraciones, deseos y contradicciones. También, ¿por qué no?, de mis frustraciones, individuales y colectivas. Es en definitiva parte de mi yo personal, que os ofrezco con amistad. Desearía que os fuese útil en algo, que os gustase al menos... Callo ya; que hable la poesía.

Por una puñetera bez
 me limpiaré as mans
 debán os morros suyos
 ta que beigan bien
 que sémos limpios.
 Por una puñetera bez
 lis charraré castellano
 en puesto d'aragonés
 ta que me repleguen bien
 —asinas no podrán dizir que no m'ân replegáu—,
 y lis diziré:
 l'aragonés ye una fabla.

LA MARCHA FA FLORA:

Uey men voy,
 sin ganas,
 per obligazión,
 E S P E N T E A U
 por as olas d'a vida,
 pol agua d'a mar d'ista tierra mía.
 Yo marcharé E S P E N T E A U
 per tót o que quiero
 que me diu: S I G U E.

Más per yo,
 de buena gana
 me quedaría t'aquí,
 quietét com'un pitarroy muisáu,
 ancláu n'a memoria
 pa uey y siempre.

Más no,
 tindre que seguir luitan y luitan,
 y cuan creiga
 que tót le conseguíu,
 que só l'amo del mundo,

M O R I R E.

M O R I R E.

Iste es o prenzipio d'atros camíns,
de senderos may chafáus,
d'esto y de l'atro,
y tamíen de lo de más allá.
¿Y qué es tót?
C O S A . . .

COSA DE COSA.

A PARABRA:

A tiengo n'as mans,
a mineo,
a miro y remiro,
la siento dintro,
dintro de yo mesmo.

En o fondo d'o calibo
(qu'encara casi no coneixo)
he sentíu reblandeze-se o fuego
d'amors perdius.

No ascuitare yo pas
os suspiros y chilos
que me charran d'atrás.
HE DIXAU PA TOZ A MIA PARABRA,
o mío presente, o mío regalo,
o testamento pa siempre.

ENTA O NUEBO ARAGON:

O pueblo d'Aragón ye viello y está morindo

—poquét a poquét—,

y nusatros

ennánaus n'el estudio,

una miqueta espantáus,

no femos res por ebita-lo.

Tóz tiran tal suyo taxo

menos nusatros,

por aquello de que sémos diferents.

O muito qu'emos

sólo paramos cuenta

d'o muito qu'emos

cuan ixo mos falta

sólo sapemos dar grazias

por abé-lo teníu

cuan l'emos trafegáu

nusatros semos asinas

no sapemos dá-nos cuenta

d'o tesoro qu'emos encara: A FABLA

Cuan l'aigamos trafegáu

sapremos que l'emos teníu

Una man negra demanda pan,
 una man blanca li'n dá.
 ¿No mos fazié Dios iguáls?.
 Cuan o Señor nos faiga
 o final y chusto chuizio,
 ¿qué li diziremos?
 ¿que no son chirmáns de nusatros
 porque no ân a mesma color?.
 A color ye en l'alma,
 a color ye Dios.

A mia poesia ye pa tóz os que quieran leye-la. Pero,
 cadagún ye poeta d'er mesmo. Os mios pensámients ye
 muito posible no t'interesen. No t'atosigués; tamién tu
 tiens sentimients bonicos. Tiens dreito a ixpresa-los,
 como ye natural. Quirié qu'escribises aqui bella coseta
 n'a fabla aragonesa. Estie confiáu que no me defrau-
 darás. Grazias.

AS MIAS MEMORIAS:

Memorias d'os días y tiempos pasáus,
de cosas que se van perdé
per no abe-se replegáu...

¡Y no emos aprendíu encara a triste lección!,
y no sapemos agora
fer O QUE EMOS DE FER.

A istoria —una vegada más—,
torna a refe-se.

N'ó aprenderemos ya la lección.
No sapiemos leé n'ó livro ubierto
d'a vida y
d'o mundo;
sémos asinas de fatos de raso.

Demán:

Demán de maitín
tornaré à triballar
zereño en a labor
sin dixá-me apedecar
por o silencio.

Demán de maitín
no tos diré adios,
tos diré sólo:
dica siempre.

diario d'a mia bida
me debanto muy luógo
ye l'ora d'empezipiar o triballo
triballo y triballo
poquét à poquét
com'una forniga
mas sin aturar
sin dixá-me lebar
por a galbana
dimpués charro y charro
discuto-lo foy muito
m'ecsalto
y à la fin
pillo una pastiella ta os niérbols
no sé
à o millor bel día morirè
à o millor maitín
u dimpués de maitín...
mas moriré tranquilo
con a conzenzia limpia
abré feito o qu'e puesto
no e feito más per que só ome
ome y malo por demás

En el supuesto de que les interese adquirir más ejemplares de este libro, rogamos dirijan sus pedidos al autor, don Ramiro Grau Morancho, a la Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA", o al Instituto de Estudio, Difusión y Conservación del Aragonés. Los jóvenes, obreros y estudiantes tendrán un 20% de descuento por ejemplar. También los organismos e instituciones culturales y centros formativos de cualquier tipo, cuando sus adquisiciones sean de más de cinco ejemplares. Los consocios de la Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA" disfrutarán de un cuarenta por ciento de descuento en el precio de venta por ejemplar.

LA ASOCIACION REGIONAL "LENGUA ARAGONESA" Y EL INSTITUTO DE ESTUDIO, DIFUSION Y CONSERVACION DEL ARAGONES TIENEN MUCHAS IDEAS, INICIATIVAS Y DESEOS DE TRABAJAR POR EL IDIOMA ARAGONES.

NUESTROS PROYECTOS NO PODRAN SER NUNCA REALIDAD SI NOS FALTA LA AYUDA ECONOMICA QUE NECESITAMOS PARA SEGUIR ADELANTE.

**ASOCIACION REGIONAL
"LENGUA ARAGONESA":
Calle Villahermosa, 1, 1º (D.P.J.)
Apartado de Correos, 122
HUESCA**

**INSTITUTO DE ESTUDIO, DIFUSION Y
CONSERVACION DEL ARAGONES:
Calle Baja, 9. LAGUARRES (Huesca)
Apartado de Correos, 122
HUESCA**



EDICIONES

"LOS LIBROS DE LA LENGUA ARAGONESA"

COLECCION "CUADERNOS DE DIVULGACION"

Una serie de libros de bolsillo, en tirada reducida, que intentará llegar a ustedes trimestralmente —con las correspondientes y consabidas dificultades económicas—, con el deseo de enriquecer sus conocimientos sociales, políticos y culturales, con las siguientes aportaciones:

- Sociolingüísticas
- Filológicas
- Literarias
- Aragonistas
- Sociales
- Educativas
- Históricas
- Regionalistas

Sólamente un elevado número de suscriptores nos permitirá (¿?) continuar adelante con esta utópica labor. Posiblemente usted crea que Ediciones "Los Libros de la Lengua Aragonesa" es una obra interesante, que hay que hacer realidad. ¡Ayúdenos!. Expónganos su pensamiento sobre nosotros, sus ideas, en la completa y total seguridad de que serán bien recibidas y estudiadas detenidamente. También deseáramos que colaborase con nosotros, para intentar, entre todos, mejorar en lo posible esta serie en cada uno de sus números. Indíquenos los temas que le agradaría fuesen tratados, y el nombre de escritores que posiblemente pudieran enriquecernos con sus trabajos. Le sugerimos difunda nuestra existencia entre sus amistades y conocidos. Envíenos direcciones de personas que pudieran estar interesadas en suscribirse a esta colección.

Usted, amigo lector, es la única razón de nuestra existencia. También sus familiares y amigos, algunos de los cuales seguramente estarán lejos de Aragón. Por poco dinero puede darles la gran satisfacción de proporcionarles un lazo de unión con la auténtica realidad de nuestra tierra.

Mucho le agradeceríamos nos escribiera, manifestándonos su deseo de suscribirse a nuestros "Cuadernos de Divulgación". Esperamos poder contar con un elevado número de suscriptores (aun cuando sólo lo sean en potencia), para seguir adelante con esta difícil labor que nos hemos propuesto, y por cuya consecución

no vamos a escatimar ningún esfuerzo, haciendo todo lo humanamente posible.

Estos "Cuadernos de Divulgación" como su mismo nombre indica, pretenden concienciarnos seriamente de la difícil problemática de Aragón, por medio de su conocimiento. Su razón de ser es el fomento del espíritu regionalizante aragonés, tan enraizado y arraigado en nuestro pueblo. El conocimiento de la cruel realidad de nuestra tierra, que hará que todos trabajemos comunitariamente por un nuevo Aragón. Un Aragón mucho mejor que el actual, por supuesto. Estos "Cuadernos de Divulgación" constituyen una considerable aportación de la Asociación Regional "LENGUA ARAGONESA" en pro de la difusión de nuestra cultura, de la única verdaderamente nuestra.

Le agradecemos su valiosa colaboración, en la entera confianza de que no nos va a defraudar. Estamos seguros de que usted nos ayudará en la medida de sus posibilidades. Por favor, dirija su correspondencia a:

Ediciones

"LOS LIBROS DE LA LENGUA ARAGONESA",

Apartado, 122

HUESCA

"JOAQUIN COSTA Y EL IDIOMA ARAGONES",
en su primera edición, se terminó de imprimir
en la Imprenta "Cervantina", Lope de
Vega, 11, Santander, el día 7 de Marzo
de 1976, festividad de Santo
Tomás de Aquino.
LAUS DEO

P.V.P. 120 PTAS.

El autor agradecerá muy profundamente el envío de cualquier tipo de comentario, críticas, observaciones, consejos, etc., acerca de este libro, o sobre cualquier cuestión de tema y problemática regional.

Pueden dirigir su correspondencia a:

Ramiro Grau Morancho
Calle Baja, núm. 9
LAGUARRES - (Huesca)

